

**PRIMERA Y SEGUNDA  
CARTA A LOS  
TESALONICENSES**

Gordon D. Fee

**Editorial CLIE**   
[www.clie.es](http://www.clie.es)

**EDITORIAL CLIE**  
C/ Ferrocarril, 8  
08232 VILADECAVALLS  
(Barcelona) ESPAÑA  
E-mail: [clie@clie.es](mailto:clie@clie.es)  
<http://www.clie.es>



© 2009 por Gordon D. Fee. Publicado en inglés bajo el título *The First and Second Letters to the Thessalonians* por Wm. B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, Michigan.

*«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 917 021 970 / 932 720 447)».*

© 2022 por Editorial CLIE, para la edición en español.

---

**PRIMERA Y SEGUNDA CARTA A LOS TESALONICENSSES**

ISBN: 978-84-18810-67-1  
Depósito Legal: B 10854-2022  
Comentarios bíblicos  
Nuevo Testamento  
Referencia: 225173

---

Impreso en Estados Unidos de América / *Printed in the United States of America*

# ÍNDICE GENERAL

<i>Prefacio</i> .....	1
<i>Abreviaturas</i> .....	3
<i>Bibliografía</i> .....	9
<b>PRIMERA CARTA A LOS TESALONICENSES</b>	
<b>INTRODUCCIÓN A 1 TESALONICENSES</b> .....	<b>25</b>
<b>I. AUTORÍA Y FECHA</b> .....	<b>25</b>
<b>II. LA CIUDAD Y SU COMUNIDAD CRISTIANA</b> .....	<b>27</b>
<b>III. OCASIÓN Y LUGAR DESDE DONDE SE ESCRIBIÓ</b> .....	<b>29</b>
<b>TEXTO, EXPOSICIÓN Y NOTAS</b> .....	<b>33</b>
<b>I. ACCIÓN DE GRACIAS, NARRATIVA Y ORACIÓN (1:1-3:13)</b> .....	<b>33</b>
A. Salutación (1:1) .....	36
B. Acción de gracias (1:2-3) .....	42
C. Narrativa. Primera parte: Conversión de los tesalonicenses y seguimiento (1:4-10) .....	51
1. Pablo recuerda a los tesalonicenses su experiencia de conversión (1:4-7) .....	53
2. Se había corrido la noticia de que los tesalonicenses seguían a Cristo (1:8-10) .....	66
D. Narrativa. Segunda parte: Conducta de Pablo en Tesalónica (2:1-12) .....	76
1. Lo que Pablo NO fue entre los tesalonicenses (2:1-7b) .....	79
2. Lo que Pablo SÍ fue entre los tesalonicenses (2:7c-12) .....	99
E. Renovación de la acción de gracias (2:13).....	112
F. Narrativa. Tercera parte: El maltrato recibido por los tesalonicenses [y Pablo] (2:14-16).....	117
G. Narrativa. Cuarta parte: Mientras tanto (2:17-3:10).....	131
1. El regreso de Pablo se había visto obstaculizado (2:17-20) .....	132

2. Timoteo es enviado (3:1-5).....	140
3. El regreso de Timoteo (3:6-10).....	149
H. Informe de oración (3:11-13).....	157

**II. PROPORCIONAR AQUELLO DE LO QUE SE**

<b>CARECE (4:1-5:11).....</b>	<b>166</b>
A. Introducción (4:1-2).....	167
B. Evitar la inmoralidad sexual (4:3-8).....	172
C. Amar a los demás trabajando con las propias manos (4:9-12).....	186
D. Sobre los creyentes ya fallecidos (4:13-18) .....	194
E. Al respecto del Día del Señor (5:1-11) .....	214
1. El Día del Señor y los incrédulos (5:1-3).....	216
2. El Día del Señor y los creyentes tesalonicenses (5:4-11).....	222

**III. ASUNTOS FINALES (5:12-28) .....** **232**

A. Resumen de las exhortaciones (5:12-22).....	233
1. Actitudes hacia los líderes (5:12-13).....	234
2. Recapitulación de los imperativos de la carta (5:14-15).....	241
3. Exhortación a la piedad cristiana básica continua (5:16-18).....	245
4. Sobre la profecía cristiana (5:19-22).....	248
B. Bendición (5:23-24).....	258
C. Saludos y bendición finales (5:25-28).....	264

**SEGUNDA CARTA A LOS TESALONICENSES**

**INTRODUCCIÓN A 2 TESALONICENSES .....** **271**

**I. AUTORÍA Y FECHA.....** **271**

**II. OCASIÓN Y LUGAR DESDE DONDE SE ESCRIBIÓ... 275**

**TEXTO, EXPOSICIÓN Y NOTAS .....** **277**

**I. ACCIÓN DE GRACIAS Y ORACIÓN (1:1-12) .....** **277**

A. Salutación (1:1-2).....	277
B. Acción de gracias, que incluye el primer asunto (1:3-10).....	279
1. Acción de gracias por la perseverancia en el sufrimiento (1:3-4).....	281

2. Juicio de los persegutores y salvación para el pueblo de Dios (1:5-10) .....	285
C. Oración (1:11-12) .....	297
<b>II. EL SEGUNDO ASUNTO: EL “CUÁNDO” DEL DÍA DEL SEÑOR (2:1-17).....</b>	<b>303</b>
A. Se presenta la cuestión (2:1-2) .....	305
B. Respuesta de Pablo (2:3-12) .....	312
1. Lo que precederá a ese día (2:3-4) .....	313
2. Lo que retiene ese día (2:5-7) .....	319
3. Lo que sucederá ese día (2:8-12).....	324
C. Conclusión (2:13-17) .....	333
1. Acción de gracias (2:13-14).....	334
2. Exhortaciones finales (2:15).....	340
3. Oración (2:16-17).....	342
<b>III. EL TERCER ASUNTO: SOBRE EL OCIO PERJUDICIAL (3:1-15).....</b>	<b>346</b>
A. La <i>Captatio Benevolentiae</i> (3:1-5).....	347
1. Una petición de oración (3:1-2a) .....	348
2. Afirmación y oración (3:2b-5) .....	352
B. Exhortación al respecto del ocio perjudicial (3:6-12).....	360
1. Presentación del problema (3:6) .....	362
2. Palabra inicial al respecto del ocio perjudicial: imitar a Pablo (3:7-10).....	365
3. Repetición del problema y de la exhortación (3:11-12) .....	369
D. Exhortación al descanso (3:13-15).....	372
1. Hacer siempre el bien (3:13) .....	373
2. Apartarse de los desobedientes (3:14-15).....	374
<b>IV. ASUNTOS FINALES .....</b>	<b>376</b>
A. Bendición (3:16) .....	376
B. Salutación personal de Pablo (3:17).....	378
C. Bendición (3:18) .....	379
<b>ÍNDICE DE AUTORES MODERNOS.....</b>	<b>381</b>
<b>ÍNDICE TEMÁTICO.....</b>	<b>387</b>
<b>ÍNDICE DE REFERENCIAS BÍBLICAS .....</b>	<b>406</b>



# PREFACIO

Cuando acepté ser el editor de esta serie de comentarios, a finales de la década de 1980, una de mis primeras tareas consistió en contactar a algunos de los autores de la serie original para comprobar si estaban dispuestos a producir una segunda edición actualizada de su comentario, sobre todo porque habían transcurrido ya cinco décadas y algunos de los volúmenes no habían aparecido aún. Una de las personas con las que pude hablar personalmente fue Leon Morris, de Melbourne, Australia, cuando me encontraba de visita en aquella ciudad para enseñar y predicar, en la primavera de 1987. Fue un tiempo cordial durante el que descubrí que el profesor Morris ya había decidido ofrecer una segunda edición de su comentario sobre Tesalonicenses, y que lo había hecho a petición de mi predecesor, F. F. Bruce. Aunque por entonces tenía noventa años, seguía en sus plenas facultades. Sin embargo, también estaba prácticamente confinado en su casa, ya que no conducía; de modo que la “revisión” resultó ser algo más que añadir algunos “cambios” en unos pocos pasajes y la puesta al día de algunas notas a pie de página. Al final, su “revisión” fue también lo último que editó el profesor Bruce en la serie.

Como he venido enseñando sobre estas cartas durante más de tres décadas, al menos en tres entornos distintos (Gordon-Conwell Theological Seminary, Regent College y Fuller Theological Seminary), le he dado vueltas durante varios años a la idea de recolocar el comentario del profesor Morris. Ahora, cuando llevo ya cinco años jubilado del Regent College y he terminado algunas cosas que tenía atrasadas, he decidido llevar a cabo este deseo (con el estímulo de los editores). En este intervalo, la literatura secundaria ha proliferado hasta quedar casi fuera del alcance de cualquiera que intente abordar esta tarea. De hecho, aseguraría que la cantidad de literatura secundaria sobre estas cartas se ha duplicado en los últimos quince años, de tal manera que ya no es posible tener la sensación de “dominarla”. En realidad, he descubierto tanto material solo en la edición final que con ello bastaría para pedir disculpas por adelantado a todos los que han escrito sobre estas epístolas y no figuran en la bibliografía actual. Es bastante evidente

que las que una vez fueron conocidas como “las Cenicientas” del corpus paulino han asistido por fin al baile.

Sin embargo, por todo ello, al margen de los eruditos pertenecientes a la tradición dispensacionalista, la segunda de estas epístolas sigue siendo un tanto “Cenicienta”; la prueba de ello debe encontrarse en la escasez general de literatura secundaria al respecto en comparación con la primera carta. Aunque parte de esto puede atribuirse a que su tamaño es poco más de la mitad de la primera misiva (tiene un cuarenta y cinco por ciento menos de palabras), en su mayor parte parecería más bien que el asunto está relacionado con la diferencia general de los materiales escatológicos en 2:1-12, que muchos eruditos calificarían de indigna del Pablo al que ellos conocen por Gálatas y Romanos, que es el que les gusta. Pero, como lo expresó hace años I. H. Marshall, varios argumentos demasiado débiles (en contra de su autenticidad) no llegan a formar un motivo firme; y, en resumidas cuentas, el prejuicio en contra del contenido de la carta (que nadie se atrevería a admitir) no es una razón adecuada para negar la autoría paulina. Ese instante aparentemente idiosincrático en comparación con el resto del corpus, no supera el contenido de Romanos 9-11.

Por tanto, la obra presente ha sido mayormente un trabajo de amor por el apóstol a quien he llegado a conocer bien a lo largo de los muchos años durante los cuales he enseñado y escrito sobre sus cartas. Y uso el adverbio “mayormente” porque, como ha venido siendo la costumbre de toda mi vida, escribo primero el comentario y después consulto la literatura secundaria, tras lo cual realizo cualquier ajuste necesario y añado las notas adecuadas a pie de página. Aunque gran parte de esos recursos ha sido útil, reconozco cierta frustración hacia aquellos textos que parecen ser algo puramente idiosincrático, impuesto por la cultura académica actual de publicar o desaparecer.

Coincido con otros en que estas dos cartas no son el “plato fuerte” del corpus paulino; sin embargo, están llenas de una sustancia histórica y teológica que las hace merecedoras de cualquier esfuerzo. Ciertamente es que la gran pasión de la vida de Pablo —judíos y gentiles como un solo pueblo de Dios por medio de Cristo y del Espíritu— no se percibe de manera patente; no obstante, siempre es su propósito subyacente y, por tanto, su preocupación de que estos creyentes (en su mayoría gentiles) entiendan bien los términos de cómo se vive a la luz de la obra de Cristo y del Espíritu.

GORDON D. FEE



# ABREVIATURAS

a. e. c.	antes de la era común
AB	Anchor Bible
ad loc.	hacia el lugar ( <i>ad locum</i> )
AnBib	Analecta Bíblica
ANF	The Ante-Nicene Fathers
ASV	American Standard Version
AT	Antiguo Testamento
Atanasio	
<i>Ad Serap.</i>	<i>Ad Serapionem</i>
<i>ATR</i>	<i>Anglican Theological Review</i>
2 Bar.	2 Baruc
<i>BBR</i>	<i>Bulletin for Biblical Research</i>
BDAG	W. Bauer, W. F. Arndt, F. W. Gingrich and F. W. Danker, <i>Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature</i>
BDF	F. Blass, A. Debrunner, and R. W. Funk, <i>A Greek Grammar of the New Testament</i>
BETL	Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium
<i>Bib</i>	<i>Biblica</i>
<i>BibLeb</i>	<i>Bibel und Leben</i>
<i>BK</i>	<i>Bibel und Kirche</i>
<i>BL</i>	<i>Bibel und Liturgie</i>
<i>BR</i>	<i>Biblical Research</i>
<i>BT</i>	<i>The Bible Translator</i>
<i>BTB</i>	<i>Biblical Theology Bulletin</i>
BZnW	Beihefte zur ZNW
ca.	aproximadamente ( <i>circa</i> )
cap.	capítulo
<i>CBQ</i>	<i>Catholic Biblical Quarterly</i>
Cicerón	
<i>Att.</i>	<i>Epistulae ad Atticum</i>
CNT	Commentaire du Nouveau Testament
cp.	compárese

Primera y segunda carta a los Tesalonicenses

Dion Crisóstomo

<i>Orat.</i>	<i>Orations</i>
e. c.	era común
<i>Ébib</i>	<i>Etude bibliques</i>
ed.	editor, editado por
<i>EDNT</i>	<i>Exegetical Dictionary of the New Testament</i>
<i>EQ</i>	<i>Evangelical Quarterly</i>
2 Esdr.	2 Esdras
esp.	especialmente
ESV	English Standard Version
ET	English translation
<i>et al.</i>	y otros ( <i>et alia</i> )
<i>ETL</i>	<i>Ephemerides Theologicae Lovanienses</i>
<i>ExpTim</i>	<i>The Expository Times</i>
FFNT	Foundations and Facets: New Testament
<i>FilolNT</i>	<i>Filología Neotestamentaria</i>
<i>GEP</i>	G. D. Fee, <i>Gods Empowering Presence</i>
GNB	Good News Bible (= Today's English Version)
gr.	griego
<i>GTJ</i>	<i>Grace Theological Journal</i>
<i>HBT</i>	<i>Horizons in Biblical Theology</i>
HNT	Handbuch zum Neuen Testament
<i>HTR</i>	<i>Harvard Theological Review</i>
ICC	International Critical Commentary
<i>Int</i>	<i>Interpretación</i>
IVPNTC	IVP New Testament Commentary
JB	Jerusalem Bible
<i>JBL</i>	<i>Journal of Biblical Literature</i>
<i>JETS</i>	<i>Journal of the Evangelical Theological Society</i>
<i>Jos. Asen.</i>	<i>Joseph and Asenath</i>
Josefo	
<i>Ant.</i>	<i>Jewish Antiquities</i>
<i>War.</i>	<i>Jewish War</i>
<i>JSNT</i>	<i>Journal for the Study of the New Testament</i>
JSNTSS	Journal for the Study of the New Testament Supplement Series
<i>JTS</i>	<i>Journal of Theological Studies</i>
Juan Crisóstomo	
<i>Hom. In 1 Thess.</i>	<i>Homiliae in epistulam I ad Thesalonicenses</i>
<i>Jub.</i>	<i>Jubilees</i>

KEK	Kritisch-exegetischer Kommentar über das Neue Testament
KJV	King James Version (= AV)
LA	Latín antiguo
LCL	Loeb Classical Library (Harvard University)
LEC	Library of Early Christianity (ed. W. A. Meeks)
lit.	literalmente
LS	<i>Louvain Studies</i>
LTP	<i>Laval théologique et philosophique</i>
LXX	Septuaginta
m.	murió
1 Mac.	1 Macabeos
MajT	Texto Mayoritario (= texto tipo bizantino)
MM	J. H. Moulton y G. Milligan, <i>The Vocabulary of The Greek New Testament</i>
MS(S)	manuscrito(s)
n. (nn.)	nota(s)
NA <sup>27</sup>	E. Nestle, K. Aland, <i>Novum Testamentum Graece</i> (27 <sup>a</sup> ed.)
NAB	New American Bible
NASB	New American Standard Bible
NASU	New American Standard Update
NCBC	New Century Bible Commentary
NEB	New English Bible
<i>Neot</i>	<i>Neotestamentica</i>
NET	The Net Bible
NICNT	New International Commentary on the New Testament
<i>NIDNTT</i>	<i>The New International Dictionary of New Testament Theology</i>
NIGTC	New International Greek Testament Commentary
NIV	New International Version
NIVAC	NIV Application Commentary
NJB	New Jerusalem Bible
NKJV	The New King James Version
NLT	New Living Translation
<i>NovT</i>	<i>Novum Testamentum</i>
NovTSup	Novum Testamentum, Supplements
NRSV	New Revised Standard Version
NT	Nuevo Testamento
N.T.	nota del traductor
<i>NTS</i>	<i>New Testament Studies</i>
NTTS	New Testament Tools and Studies
NVI	Nueva Versión Internacional

Primera y segunda carta a los Tesalonicenses

p. (pp.)	página(s)
<i>P. Flor.</i>	<i>Papiro Florentino</i>
<i>P. Giess.</i>	<i>Papiro Giessen</i>
<i>P. Oxy.</i>	<i>Oxyrhyncus Papyri</i>
PEGLMBS	<i>Proceedings, Eastern Great Lakes and Midwest Biblical Societies</i>
Platón	
<i>Rep.</i>	<i>La República</i>
PNTC	Pillar New Testament Commentary
por ej.	por ejemplo
q.v.	<i>quod vide</i> (que ve)
<i>RB</i>	<i>Revue biblique</i>
REB	Revised English Bible
reed.	reeditado
rev.	revisado
RSV	Revised Standard Version
<i>RTR</i>	<i>Reformed Theological Review</i>
RVA	Reina Valera Actualizada
RVR1960	Reina Valera Revisión 1960
s.	siglo
Sab.	Sabiduría de Salomón
SBLDS	Society of Biblical Literature Dissertation Series
SBT	Studies in Biblical Theology
<i>SEÅ</i>	<i>Svensk exegetisk årsbok</i>
Sir.	Sirac
<i>SJT</i>	<i>Scottish Journal of Theology</i>
SNTSMS	Society for New Testament Studies Monograph Series
SP	Sacra Pagina
<i>SR</i>	<i>Studies in Religion/Sciences religieuses</i>
<i>ST</i>	<i>Studia theologica</i>
<i>STK</i>	<i>Svensk teologisk kvartalskrift</i>
<i>SwJT</i>	<i>Southwestern Journal of Theology</i>
<i>T. Job</i>	<i>Testamento de Job</i>
<i>T. Levi</i>	<i>Testamento de Levi</i>
<i>TDNT</i>	<i>Theological dictionary of the New Testament</i>
Tertuliano	
<i>Ad. Marc.</i>	<i>Adversus Marcionem</i>
TNIV	Today's New International Version
TR	Textus Receptus
trad.	traducido por
<i>TrinJ</i>	<i>Trinity Journal</i>

<i>TS</i>	<i>Theological Studies</i>
<i>TSK</i>	<i>Theologische Studien und Kritiken</i>
<i>TU</i>	<i>Texte und Untersuchungen</i>
<i>TynB</i>	<i>Tyndale Bulletin</i>
<i>TZ</i>	<i>Theologische Zeitschrift</i>
UBS <sup>4</sup>	United Bible Societies Greek New Testament (4 <sup>a</sup> ed.)
v. (vv.)	versículo(s)
<i>VD</i>	<i>Verbum domini</i>
<i>VT</i>	<i>Vetus Testamentum</i>
WBC	Word Biblical Commentary
<i>WTJ</i>	<i>Westminster Theological Journal</i>
WUNT	Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament
<i>ZNW</i>	<i>Zeitschrift für neutestamentliche Wissenschaft</i>
<i>ZST</i>	<i>Zeitschrift für systematische Theologie</i>
<i>ZTK</i>	<i>Zeitschrift für Theologie und Kirche</i>



# BIBLIOGRAFÍA

## I. COMENTARIOS

- Beale, G. K. *1-2 Thessalonians*. IVPNTC; Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2003.
- Best, Ernest. *A Commentary on the First and Second Epistles to the Thessalonians*. New York: Harper & Row, 1972.
- Bruce, F. F. *1 and 2 Thessalonians*. WBC 45; Waco: Word, 1982.
- Calvino, J. *1, 2 Thessalonians*. Wheaton, Ill.: Crossway, 1999.
- Dibelius, M. *An die Thessalonicher I, II*. HNT; Tübingen: Mohr, 1937.
- Dobschütz, Ernst von. *Die Thessalonicherbriefe*. KEK; Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1909.
- Eadie, John. *Commentary on the Greek Text of the Epistles of Paul to the Thessalonians*. Nueva York: Macmillan, 1877.
- Ellicott, Charles John. *Commentary on the Epistles of St. Paul to the Thessalonians*. Grand Rapids: Zondervan, 1957 (reed. de la 2ª ed., 1861).
- Findlay, G. G. *The Epistles of Paul the Apostle to the Thessalonians*. Grand Rapids: Baker, 1982 (reed. de la ed., 1904).
- Frame, James E. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles of St. Paul to the Thessalonians*. ICC; Edimburgo: T&T Clark, 1912.
- Gaventa, Beverly Roberts. *First and Second Thessalonians*. Interpretation; Louisville: John Knox, 1998.
- Green, Gene L. *The Letters to the Thessalonians*. PNTC; Grand Rapids: Eerdmans, 2002.
- Hendriksen, William. *Exposition of I and II Thessalonians*. Grand Rapids: Baker, 1955.
- Hiebert, David E. *The Thessalonian Epistles: A Call to Readiness*. Chicago: Moody, 1971.
- Holmes, Michael W. *1 and 2 Thessalonians*. NIVAC; Grand Rapids: Zondervan, 1998.
- Holtzmann, Heinrich J. “Die Briefe an die Thessalonicher”. HNT; Freiburg, Mohr, 1889, 1-46.
- Juel, Donald H. “1 Thessalonians”, en *Galatians, Philippians, Philemon, 1 Thessalonians* (por E. Krentz, J. Koenig, y D. H. Juel). Minneapolis: Augsburg, 1985, 213-55.

- Lightfoot, J. B. *Notes on Epistles of St Paul from Unpublished Commentaries*. Londres: Macmillan, 1904.
- Lünemann, Gottlieb. *Critical and Exegetical Handbook to the Epistles of St. Paul to the Thessalonians*. Trans. P. J. Gloag. Edimburgo: T&T Clark, 1880.
- Malherbe, Abraham J. *The Letters to the Thessalonians*. AB 32B; Nueva York: Doubleday, 2000.
- Marshall, I. Howard. *1 and 2 Thessalonians*. NCBC; Grand Rapids: Eerdmans, 1983.
- Masson, Charles. *Les deux Épîtres de Saint Paul aux Thessaloniens*. CNT 11; Neuchâtel: Delachaux et Niestlé, 1957.
- Milligan, George. *St. Paul's Epistles to the Thessalonians: The Greek Text with Introduction and Notes*. Londres: Macmillan, 1908.
- Moffatt, James. "The First and the Second Epistles of Paul the Apostle to the Thessalonians", en *The Expositor's Greek NT* (vol. 4; Londres/Nueva York: Hodder & Stoughton, 1897).
- Moore, A. L. *1 and 2 Thessalonians*. Londres; Camden, N.J.: Nelson, 1969.
- Morris, Leon. *The First and Second Epistles to the Thessalonians*. NICNT; 2ª ed.; Grand Rapids: Eerdmans, 1991.
- Plummer, A. *A Commentary on St. Paul's First Epistle to the Thessalonians*. Londres: Robert Scott, 1918.
- Richard, Earl J. *First and Second Thessalonians*. SP 11; Colleeville, Minn.: Liturgical Press, 1995.
- Rigaux, Béda. *Saint Paul: Les Épîtres aux Thessaloniens*. ÉBib; Paris: Gabalda, 1956.
- Thomas, R. L. "1 and 2 Thessalonians", en *The Expositor's Bible Commentary*, vol. 11 (ed. F. E. Gaebelien). Grand Rapids: Zondervan, 1978.
- Wanamaker, Charles A. *The Epistle to the Thessalonians: A Commentary on the Greek Text*. NIGTC; Grand Rapids: Eerdmans, 1990.
- Whiteley, Denys E. H. *Thessalonians in the Revised Standard Version, With Introduction and Commentary*. Nueva York/Londres: Oxford University Press, 1969.
- Witherington, Ben III. *1 and 2 Thessalonians: A Socio-Rhetorical Commentary*. Grand Rapids: Eerdmans, 2006.

## II. OTRAS OBRAS

- Amphoux, C. B. "1 Th 2,14-16: Quel Juifs sont-ils mis en cause par Paul?". *FilolNT* 16 (2003), 85-101.
- Argyle, A. W. "Parallels between the Pauline Epistles and Q", *ExpTim* 60 (1948/49), 318-20.
- Ascough, R. S. "A Question of Death: Paul's Community-Building Language in 1 Thessalonians 4:13-18", *JBL* 123 (2004), 509-30.



- Aune, D. *Prophecy in Early Christianity and the Ancient Mediterranean World*. Grand Rapids: Eerdmans, 1983.
- Aune, D. C. "Trouble in Thessalonica: An Exegetical Study of I Thess 4:9-12, 5:12-14 and II Thess 3:6-15 in Light of First-Century Social Conditions", inédito. Tesis de Maestría en Teología (Vancouver, B.C.: Regent College, 1989).
- Aus, R. D. "The Liturgical Background of the Necessity and Propriety of Giving Thanks according to 2 Thes 1:3", *JBL* 92 (1973), 432-38.
- \_\_\_\_\_. "The Relevance of Isaiah 66:7 to Revelation 12 and 2 Thessalonians 2", *ZNW* 67 (1976), 252-68.
- Bahr, G. J. "Paul and Letter Writing in the First Century", *CBQ* 28 (1966), 465-77.
- Bailey, J. A. "Who Wrote II Thessalonians?", *NTS* 25 (1979), 131-45.
- Baltensweiler, H. "Erwägungen zu 1 Thess 4.3-8", *TZ* 19 (1963), 1-13.
- Bammel, E. "Judenverfolgung und Naherwartung: Zur Eschatologie des Ersten Thessalonicherbriefs", *ZTK* 56 (1959), 294-315.
- \_\_\_\_\_. "Preparation for the Perils of the Last Days: 1 Thessalonians 3:3", en *Suffering and Martyrdom in the New Testament: Studies Presented to G. M. Styler by the Cambridge New Testament Seminar* (ed. W. Horbury y B. McNeil). Cambridge: Cambridge University Press, 1981, 91-100.
- Barclay, J. M. G. "Conflict in Thessalonica", *CBQ* 55 (1993), 512-30.
- Bassler, J. M. "The Enigmatic Sign: 2 Thessalonians 1:5", *CBQ* 46 (1984), 496-510.
- \_\_\_\_\_. Σκεύος: A Modest Proposal for Illuminating Paul's Use of Metaphor in 1 Thessalonians 4:4", en *The Social World of the First Christians: Essays in Honor of Wayne A. Meeks* (ed. L. M. White y O. L. Yarbrough). Minneapolis: Fortress, 1995, 53-66.
- Bauckham, Richard. *God Crucified: Monotheism and Christology in the New Testament*. Grand Rapids: Eerdmans, 1999.
- \_\_\_\_\_. "The Sonship of the Historical Jesus in Christology", *SJT* 31 (1978), 245-60.
- Baumert, N. "'Ομειρόμενοι in 1 Thess 2,8", *Bib* 68 (1987), 552-63.
- \_\_\_\_\_. "'Wir lassen uns nicht beirren': Semantische Fragen in 1 Thess 3,2f", *FilolNT* 5 (1992), 45-60.
- Beauvery, R. "Πλεονεκτεῖν in 1 Thess 4.6a", *VD* 33 (1955), 78-85.
- Beck, N. A. "Anti-Jewish Polemic in the Epistles of Paul", en *Mature Christianity: The Recognition and Repudiation of the Anti-Jewish Polemic in the New Testament* (Londres: Associated University Press, 1981), 39-50.
- Benson, G. P. "Note on 1 Thessalonians 1.6", *ExpTim* 107 (1996), 143-44.
- Black, D. A. "The Weak in Thessalonica: A Study in Pauline Lexicography", *JETS* 25 (1982), 307-21.

- Blumenthal, C. "Was sagt 1 Thess 1.9b-10 über die Adressaten des 1 Thess? Literarische und historische Erwägungen", *NTS* 51 (2005), 96-105.
- Bockmuehl, M. N. A. "The Trumpet Shall Sound: *Shofar* Symbolism and Its Reception in Early Christianity", en *Templum Amicitiae: Essays on the Second Temple Presented to Ernst Bammel* (ed. W. Horbury; JSNTSS 48; Sheffield: JSOT Press, 1991), 199-225.
- Boers, H. "The Form-Critical Study of Paul's Letters: 1 Thessalonians as a Case Study", *NTS* 22 (1976), 140-58.
- Brown, C. "The Parousia and Eschatology in the NT", *NIDNTT* 2: 901-35.
- Burke, T. J. "Pauline Paternity in 1 Thessalonians", *TynB* 51 (2000), 59-80.
- Byrskog, S. "Co-senders, Co-authors and Paul's Use of the First Person Plural", *ZNW* 87 (1996), 230-50.
- Capes, D. B. *Old Testament Yahweh Texts in Paul's Christology*. WUNT 2/47; Tübingen: Mohr Siebeck, 1992.
- Caragounis, C. C. "Parainesis on 'agiasmos (1 Th 4:3-8)", *FilolNT* 15 (2002), 133-51.
- Carras, G. P. "Jewish Ethics and Gentile Converts: Remarks on 1 Thes 4.3-8", in Collins, *Thessalonians Correspondence*, 306-15.
- Cerfaux, Lucien. "Kyrios' dans les citations pauliniennes de l'Ancien Testament", *ETL* 20 (1943), 5-17.
- Chadwick, H. "1 Thess. 3:3: σαίβεσθαι", *JTS* 1 (1950), 156-58.
- Collins, R. F. *Studies in the First Letter to the Thessalonians*. BETL 66; Leuven: Leuven University Press, 1984.
- \_\_\_\_\_ Ed. *The Thessalonians Correspondence*. BETL 87; Leuven: Leuven University Press, 1990.
- \_\_\_\_\_ "This Is the Will of God: Your Sanctification (1 Thess 4:3)", *LTP* 39 (1983), 27-53.
- Coppens, J. "Une diatribe antijuive dans I Thess. II, 13-16", *ETL* 51 (1975), 90-95.
- Cortozzi, S. "1 Thes 2:7 — A Review", *FilolNT* 12 (1999), 155-60.
- Cosby, M. R. "Hellenistic Formal Receptions and Paul's Use of ΑΠΑΝΘΗΣΙΣ in 1 Thessalonians 4:17", *BBR* 4 (1994), 15-34.
- Crawford, C. "The 'Tiny' Problem of 1 Thessalonians 2,7: The Case of the Curious Vocative", *Bib* 54 (1973), 69-72.
- Delobel, J. "One Letter Too Many in Paul's First Letter? A Study of (v)ηπιτοι in 1 Thess 2:7", *LS* 20 (1995), 126-33.
- Donfried, K. P. "The Cults of Thessalonica and the Thessalonian Correspondence", *NTS* 31 (1985), 342-52.
- \_\_\_\_\_ "The Imperial Cults and Political Conflict in 1 Thessalonians", en *Paul and Empire: Religion and Power in Roman Imperial Eschatology* (ed. R. A Horsley). Harrisburg: Trinity, 1997, 158-66.

- \_\_\_\_\_ “The Kingdom of God in Paul”, en *The Kingdom of God in 20th-Century Interpretation* (ed. W. L. Willis). Peabody, Mass.: Hendrickson, 1987, 175-90.
- \_\_\_\_\_ “Paul and Judaism: 1 Thessalonians 2:13-16 as a Test Case”, *Int* 38 (1984), 242-53.
- \_\_\_\_\_ *Paul, Thessalonica, and Early Christianity*. Grand Rapids: Eerdmans, 2002.
- \_\_\_\_\_ “Was Timothy in Athens? Some Exegetical Reflections on 1 Thess. 3.1-3”, en *Paul, Thessalonica, and Early Christianity* (London: T&T Clark, 2002), 209-19.
- Dunham, D. A. “2 Thessalonians 1:3-10: A Study in Sentence Structure”, *JETS* 24 (1981), 39-46.
- Dunn, James D. G. *Baptism in the Holy Spirit*. SBT 2/15; Londres: SCM, 1970.
- \_\_\_\_\_ *Jesus and the Spirit*. Philadelphia: Westminster, 1975. *Jesús y el Espíritu*. Viladecavalls: CLIE, 2014.
- \_\_\_\_\_ *The Theology of Paul the Apostle*. Grand Rapids: Eerdmans, 1998.
- Duplacy, J. “Histoire des manuscrits et histoire du texte du N.T.: Quelques réflexions méthodologiques”, *NTS* 12 (1965/66), 124-39.
- Dupont, J. “‘Avec le Seigneur’ a la Parousie”, en *SUN QRISTOU: L’union avec le Christ suivant Saint Paul*. Paris: Desclée de Brouwer, 1952, 39-79.
- Edgar, T. R. “The Meaning of ‘Sleep’ in 1 Thessalonians 5:10”, *JETS* 22 (1979), 345-49.
- Elgvin, T. “‘To Master His Own Vessel’: 1 Thess 4:4 in Light of New Qumran Evidence”, *NTS* 43 (1997), 604-19.
- Ellingworth, P. “Which Way Are We Going? A Verb of Movement, Especially in 1 Thess 4:14b”, *BT* 25 (1974), 426-31.
- Ellis, E. E. “Paul and His Co-Workers”, *NTS* 17 (1971), 437-52.
- Evans, C. A. “Ascending and Descending with a Shout: Psalm 47.6 and 1 Thessalonians 4.16”, en *Paul and the Scriptures of Israel* (ed. C. A. Evans y J. A. Sanders; JSNTSup 83). Sheffield: Sheffield Academic Press, 1993, 238-53.
- Exler, F. X. J. *The Form of the Ancient Greek Letter of the Epistolary Papyri (3rd c. B.C.-3rd c. A.D.)*. Chicago: University of Chicago Press, 1923.
- Faw, C. E. “On the Writing of First Thessalonians”, *JBL* 71 (1952), 217-32.
- Fee, G. D. *Galatians: [A] Pentecostal Commentary*. Blandford Forum: Deo Publishing, 2007.
- \_\_\_\_\_ “Laos and Leadership under the New Covenant: Some Exegetical and Hermeneutical Observations on Church Order”, en *Gospel and Spirit: Issues in New Testament Hermeneutics*. Peabody, Mass.; Hendrickson, 1991, 120-43.
- \_\_\_\_\_ *New Testament Exegesis: A Handbook for Students and Pastors*. 3<sup>a</sup> ed.; Louisville: Westminster John Knox, 2002.

- \_\_\_\_\_. "On Text and Commentary on 1 and 2 Thessalonians", en *SBL 1992 Seminar Papers* (ed. E. H. Lovering Jr.). Atlanta: Scholars Press, 1992, 165-83.
- \_\_\_\_\_. *Pauline Christology: An Exegetical-Theological Study*. Peabody, Mass.: Hendrickson, 2007.
- \_\_\_\_\_. *Paul's Letter to the Philippians*. NICNT; Grand Rapids: Eerdmans, 1995.
- \_\_\_\_\_. y M. L. Strauss. *How to Choose a Translation for All Its Worth*. Grand Rapids: Zondervan, 2007.
- Ferguson, E. *Backgrounds of Early Christianity*. 2ª ed.; Grand Rapids: Eerdmans, 1993.
- Förster, G. "1 Thessalonicher 5,1-10", *ZNW* 17 (1916), 169-77.
- Foucant, C. "Les Fils du Jour (1 Thess 5,5)", en *The Thessalonians Correspondence* (ed. R. F. Collins), 348-55.
- Fowl, S. "A Metaphor in Distress: A Reading of NHΠIOI in 1 Thessalonians 2.7", *NTS* 36 (1990), 469-73.
- Fredrickson, E. "Passionless Sex in 1 Thessalonians 4:4-5", *Word & World* 23 (2003), 23-30.
- Fudge, E. "The Final End of the Wicked", *JETS* 27 (1984), 325-34.
- Funk, R. W. "The Apostolic Presence: Paul", en *Parables and Presence: Forms of the New Testament Tradition*. Philadelphia: Fortress, 1982, 81-102.
- Gaventa, B. "Apostles as Babes and Nurses in 1 Thessalonians 2:7", en *Faith and History: Essays in Honor of Paul W. Meyer* (ed. J. T. Carroll, C. H. Cosgrove y E. E. Johnson). Atlanta: Scholars Press, 1991, 193-207.
- Geiger, G. "1 Thess 2,13-16: Der Initiationstext des christlichen Antisemitismus?". *BL* 59 (1986), 154-60.
- Giblin, C. H. *In Hope of God's Glory: Pauline Theological Perspectives*. Nueva York: Herder and Herder, 1970.
- \_\_\_\_\_. *The Threat to Faith: An Exegetical-Theological Re-examination of 2 Thessalonians 2*. AnBib 31; Rome: Pontifical Biblical Institute, 1967.
- Gilliard, F. D. "Paul and the Killing of the Prophets in 1 Thess. 2:15", *NovT* 36 (1994), 259-70.
- \_\_\_\_\_. "The Problem of the Antisemitic Comma between 1 Thessalonians 2.14 and 15", *NTS* 35 (1989), 481-502.
- Gillman, J. "Paul's εἰσοδος: The Proclaimed and the Proclaimer (1 Thess 2,8)", en R. F. Collins, *Thessalonians Correspondence*, 62-70.
- Goulder, M. D. "Silas in Thessalonica", *JSNT* 48 (1992), 87-106.
- Gribomont, J. "Facti sumus parvuli: La charge apostolique (1 Th 2,1-12)", en *Paul de Tarse: Apôtre de notre temps* (ed. A.-L. Descamps et al.; Série monographique de 'Benedictina'; Section Paulinienne 1; Rome: Abbaye de S. Paolo [1979]), 311-38.
- Gundry, R. "A Brief Note on 'Hellenistic Formal Receptions and Paul's Use of ΑΠΑΝΘΗΣΙΣ en 1 Thessalonians 4:17'", *BBR* 6 (1996), 39-41.

- \_\_\_\_\_. “The Hellenization of Dominical Tradition and Christianization of Jewish Tradition in the Eschatology of 1-2 Thessalonians”, *NTS* 33 (1987), 161-78.
- Gunkel, H. *The Influence of the Holy Spirit*. Philadelphia: Fortress, 1979 (pub. original, 1888), 30-42.
- Haacker, K. “Elemente des heidnischen Antijudaismus im Neuen Testament”, *ExpTim* 48 (1988), 404-18.
- Harris, J. R. “A Study in Letter-Writing”, *Expositor* 5/8 (1898), 161-80.
- Harrison, J. R. “Paul and the Imperial Cult at Thessaloniki”, *JSNT* 25 (2002), 71-96.
- Heikel, J. A. “1. Thess. 3,2”, *TSK* 106 (1935), 316.
- Heil, J. H. “Those Now ‘Asleep’ (Not Dead) Must Be ‘Awakened’ for the Day of the Lord in 1 Thess 5.9-10”, *NTS* 46 (2000), 464-71.
- Hengel, M. *The Son of God: The Origin of Christology and the History of Jewish-Hellenistic Religion*. Philadelphia: Fortress Press, 1976.
- Hewett, J. A. “1 Thessalonians 3.13”, *ExpTim* 87 (1975-76), 54-55.
- Hock, R. F. “Paul’s Tentmaking and the Problem of His Social Class”, *JBL* 97 (1978), 555-64.
- \_\_\_\_\_. *The Social Context of Paul’s Ministry*. Philadelphia: Westminster, 1980.
- Holtz, T. “The Judgement on the Jews and the Salvation of All Israel: 1 Thes 2,15-16 and Rom 11,25-26”, en *The Thessalonians Correspondence* (ed. R. F. Collins, 1990), 284-94.
- Hoppe, R. “Der *Topos* der Prophetenverfolgung”, *NTS* 50 (2004), 535-49.
- Horbury, W. “1 Thessalonians 2,3 as Rebutting the Charge of False Prophecy”, *JTS* 33 (1982), 492-508.
- Howard, T. L. “The Meaning of ‘Sleep’ in 1 Thessalonians 5:10 — A Reappraisal”, *GTJ* 6 (1985), 337-48.
- Hughes, F. W. *Early Christian Rhetoric and 2 Thessalonians*. JSNTSS 30; Sheffield: JSOT Press, 1989.
- Hunt, A. S. y C. C. Edgar (eds.). *Select Papyri I*. LCL; Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1932.
- Hunter, A. M. *Paul and His Predecessors*. 2da ed.; Londres: SCM, 1961.
- Hurd, J. C. “Paul ahead of His Time: 1 Thess. 2:13-16”, en *Anti-Judaism in Early Christianity*, vol. 1: *Paul and the Gospels* (ed. P. Richardson y D. Granskou). Waterloo, Ont.: Wilfrid Laurier University Press, 1986, 21-36.
- Hurtado, L. W. *Lord Jesus Christ: Devotion to Jesus in Earliest Christianity*. Grand Rapids: Eerdmans, 2003.
- Hyl Dahl, N. “Jesus og joderne ifølge 1 Tess 2, 14-16”, *SEÅ* 37/38 (1972/73), 238-54.
- Jensen, J. “Does *Porneia* Mean Fornication? A Critique of Bruce Malina”, *NovT* 20 (1978), 161-84.
- Jeremias, J. *Unknown Sayings of Jesus*. Londres: SPCK, 1958.

- Jewett, R. *Paul's Anthropological Terms: A Study of Their Use in Conflict Settings*. Leiden: Brill, 1971.
- \_\_\_\_\_. *The Thessalonian Correspondence: Pauline Rhetoric and Millenarian Piety*. Philadelphia: Fortress, 1986. "The Form and Function of the Homiletic Benediction", *ATR* 51 (1969), 18-34.
- \_\_\_\_\_. "Tenement Churches and Communal Meals in the Early Church: The Implications of a Form-Critical Analysis of 2 Thessalonians 3:10", *BR* 38 (1993), 23-43.
- de Jonge, H. J. "The Original Setting of the Χριστος ἀπέθανεν ὑπέρ formula". Collins, *Thessalonians Correspondence*, 229-35.
- Judge, E. A. "The Decrees of Caesar at Thessalonica", *RTR* 30 (1971), 1-7.
- Juel, D. *Messianic Exegesis: Christological Interpretation of the Old Testament in Early Christianity*. Philadelphia: Fortress, 1988.
- Keck, L. E. "Images of Paul in the New Testament", *Int* 43 (1989), 341-51.
- Kemmler, D. W. *Faith and Human Reason: A Study of Paul's Method of Preaching as Illustrated by 1-2 Thessalonians and Acts 17,2-4*. NovTSup 40; Leiden: Brill, 1975.
- Kern, P. H. *Rhetoric and Galatians: Assessing an Approach to Paul's Epistle*. SNTSMS 101; Cambridge: Cambridge University Press, 1998.
- Kim, S. "Paul's Entry (εἴσοδος) and the Thessalonians' Faith (1 Thessalonians 1-3)", *NTS* 51 (2005), 37-47.
- Klassen, W. "The Sacred Kiss in the New Testament: An Example of Social Boundary Lines", *NTS* 39 (1993), 122-35.
- Kloppenborg, J. "ΦΙΛΑΔΕΛΦΙΑ, ΘΕΟΔΙΔΑΚΤΟΣ and the Dioscuri: Rhetorical Engagement in 1 Thessalonians 4.9-12", *NTS* 39 (1993), 265-89.
- Knox, A. D. "Τὸ μηδένα σαίνεσθαι ἐν ταῖς θλίψεσιν ταύταις (1 Thess. 3,3)", *JTS* 25 (1924), 290-91.
- Koenig J. *Jews and Christians in Dialogue: New Testament Foundations*. Philadelphia: Westminster, 1979.
- Koester, H. "The Text of First Thessalonians", en *The Living Text: Essays in Honor of Ernest W. Saunders* (ed. D. E. Groh y R. Jewett). Lanham, Md.: University Press of America, 1985, 219-27.
- Konradt, M. "Εἰδέναι ἕκαστον ὑμῶν τὸ ἑαυτοῦ σκευὸς κτᾶσθαι... Zu Paulus' sexualethischer Weisung in 1 Thess 4,4f", *ZNW* 92 (2001), 128-35.
- Kreitzer, L. *Jesus and God in Paul's Eschatology*. JSNTSS 19; Sheffield: Academic Press, 1987.
- Kuhn, H.-W. "Die Bedeutung der Qumrantexte für Verstandnis des Ersten Thessalonicherbriefes: Vorstellung des Münchener Projekts: Qumran und das Neue Testament", en *The Madrid Qumran Congress: Proceedings*

- of the *International Congress on the Dead Sea Scrolls* (ed. J. T. Baretta y L. V. Montauer). Leiden: Brill, 1992, 1:339-53.
- Küng, H. *On Being a Christian*. Garden City, N.Y.: Doubleday, 1976.
- Kurichialnil, J. "If Any One Will Not Work, Let Him Not Eat", *Biblehashyam* 21 (1995), 184-203.
- Lake, K. *The Early Epistles of St. Paul*. Londres: Rivingtons, 1911.
- Lambrecht, J. "Loving God and Steadfastly Awaiting Christ (2 Thessalonians 3,5)", *ETL* 76 (2000), 435-41.
- Lamp, J. S. "Is Paul Anti-Jewish? *Testament of Levi* 6 in the Interpretation of 1 Thessalonians 2:13-16", *CBQ* 65 (2003), 408-27.
- Langevin, P-É. "L'intervention de Dieu, selon 1 Thess 5,23-24: Déjà le salut par grâce", en *The Thessalonians Correspondence* (ed. R. F. Collins), 236-56.
- Laurent, J. C. M. "Der *Pluralis maiestaticus* in den Thessalonicherbriefen", *STK* 41 (1868), 159-66.
- Lautenschlager, M. "Εἶτε γρηγοροῦμεν εἶτε καθεύδομεν: Zum Verhältnis von Heiligung und Heil in 1 Thess 5,10", *ZNW* 81 (1990), 39-59.
- Légasse, S. "Paul et les Juifs d'après 1 Thessaloniciens 2,13-16", *RB* 104 (1997), 527-91.
- \_\_\_\_\_ "Vas suum possidere (1 Th 4,4)", *FilolNT* 10 (1997), 105-15.
- Lofthouse, W. F. "'I' and 'We' in the Pauline Letters", *BT* 6 (1955), 72-80.
- Lucchesi, E. "Précédents non bibliques à l'expression néo-testamentaire: 'Les temps et les moments'", *JTS* 28 (1977), 537-40.
- Lyons, G. *Pauline Autobiography: Toward a New Understanding*. SBLDS 73; Atlanta: Scholars Press, 1985.
- Maarten, M. J. "Paradise Regained or Still Lost? Eschatology and Disorderly Behaviour in 2 Thessalonians", *NTS* 38 (1992), 271-89.
- Malherbe, A. J. "'Gentle as a Nurse': The Cynic Background to 1 Thess. II", *NovT* 12 (1970), 203-17.
- \_\_\_\_\_ "'Pastoral Care' in the Thessalonian Church", *NTS* 36 (1990), 375-91.
- \_\_\_\_\_ *Paul and the Popular Philosophers*. Minneapolis: Fortress, 1989.
- Malina, B. "Does *Porneia* Mean Fornication?", *NovT* 14 (1972), 10-17.
- Martin, W. "'Example' and 'Imitation' in the Thessalonian Correspondence", *SwJT* 42 (1999), 39-49.
- McCaig, A. "Thoughts on the Tripartite Theory of Human Nature", *EQ* 3 (1931), 121-38.
- McGehee, M. "A Rejoinder to Two Recent Studies dealing with 1 Thess 4:4", *CBQ* 51 (1989), 82-89.
- Mearns, C. L. "Early Eschatological Development in Paul: The Evidence of I and II Thessalonians", *NTS* 27 (1980/81), 137-57.

- Meeks, W. A. *The First Urban Christians: The Social World of the Apostle Paul*. New Haven: Yale University Press, 1983.
- Metzger, B. M. *The Text of the New Testament*. Ed. rev. con B. Ehrman. Nueva York: Oxford University Press, 2005.
- . *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. 2da ed.; Londres/ Nueva York: United Bible Societies, 1994.
- Meyer, B. F. “Did Paul’s View of the Resurrection of the Dead Undergo Development?”, *TS* 47 (1986), 363-87.
- Michaels, J. R. “Everything That Rises Must Converge: Paul’s Word from the Lord”, en *To Tell the Mystery: Essays on New Testament Eschatology in Honor of Robert H. Gundry* (ed. T. F. Schmidt y M. Silva; JSNTSS 100; Sheffield: JSOT Press, 1994), 182-95.
- Michel, O. “Fragen zu 1 Thessalonicher 2,14-16: Antijüdische Polemik bei Paulus”, en *Antijüdismus im Neuen Testament? Exegetische und systematische Beiträge* (ed. W. P. Eckert, N. P. Levison y Martin Stöhr). Munich: Chr. Kaiser, 1967, 50-59.
- Mitchell, M. M. “New Testament Envoys in the Context of Greco-Roman Diplomatic and Epistolary Convention: The Example of Timothy and Titus”, *JBL* 111 (1992), 641-62.
- Moore, A. L. *The Parousia in the New Testament*. NovTSup 13; Leiden: Brill, 1966.
- Morris, L. “ΚΑΙ ΑΠΑΞ ΚΑΙ ΔΙΣ”, *NovT* 1 (1956), 205-8.
- Moule, C. F. D. *An Idiom Book of New Testament Greek*. 2da ed.; Cambridge: Cambridge University Press, 1963.
- . *The Origin of Christology*. Cambridge: Cambridge University Press, 1977.
- Müller, P. -G. “The Human Paul of the New Testament: Anti-Judaism in I Thess 2:14-16”, *BK* 44 (1989), 58-65.
- Munck, J. “I Thess. 1:9-10 and the Missionary Preaching of Paul: Textual Exegesis and Hermeneutical Reflections”, *NTS* 9 (1963), 95-110.
- Murrell, N. S. “The Human Paul of the New Testament: Anti-Judaism in I Thess 2:14-16”, *PEGLMBS* 14 (1994), 169-86.
- Nepper-Christensen, P. “Das verborgene Herrnwort: Eine Untersuchung über 1. Thess 4,13-18”, *ST* 19 (1965), 136-54.
- Nestle, E. “I Thess. III,3”, *ExpTim* 18 (1907), 361-62.
- Neusner, J. *The Mishnah: A New Translation*. New Haven: Yale University Press, 1988.
- Nicholl, C. “Michael the Restrainer Removed (2 Thess. 2:6-7)”, *JTS* 51 (2000), 27-53.
- O’Brien, P. T. *Introductory Thanksgivings in the Letters of Paul*. NovTSup 49; Leiden: Brill, 1977.
- Ollrog, W. H. *Paulus und seine Mitarbeiter*. Neukirchen: Neukirchener, 1979.



- Parry, St. John R. “σαίνεσθαι, I Thess. III,3”, *JTS* 25 (1923/24), 405.
- Pearson, B. A. “1 Thessalonians 2:13-16: A Deutero-Pauline Interpolation”, *HTR* 64 (1971), 79-94.
- Perdelwitz, R. “Zu σαίνεσθαι ἐν ταῖς θλίψεσιν ταύταις, 1 Thess. 3,3”, *TSK* 86 (1913), 613-15.
- Petersen, E. “Die Einholung des Kyrios”, *ZST* 7 (1930), 682-702.
- Pfitzner, V. C. *Paul and the Agon Motif*. NovTSup 16; Leiden: Brill, 1962.
- Plevnik, J. “The Destination of the Apostle and of the Faithful: Second Corinthians 4:13b-14 and First Thessalonians 4:14”, *CBQ* 62 (2000), 83-95.
- Porter, S. E. “Hermeneutics, Biblical Interpretation, and Theology: Hunch, Holy Spirit, or Hard Work?”, en I. H. Marshall, *Beyond the Bible: Moving from Scripture to Theology*. Grand Rapids: Baker, 2004, 97-128.
- Quarles, C. L. “The AΠO of 2 Thessalonians 1:9 and the Nature of Eternal Punishment”, *WTJ* 59 (1997), 201-11.
- Reinhartz, Adele. “On the Meaning of the Pauline Exhortation: *‘mimētai mou ginesthe* — become imitators of me”, *SR* 16 (1987), 393-403.
- Rensberg, F. J. J. van. “An Argument for Reading νήπιτοι in 1 Thessalonians 2:7”, en *A South African Perspective on the New Testament: Essays by South African New Testament Scholars Presented to Bruce M. Metzger* (ed. J. H. Petzer y P. T. Hartin: Leiden: Brill, 1986), 252-59.
- Richardson, P. *Israel in the Apostolic Church*. London: Cambridge University Press, 1969.
- Roberts, J. H. “The Eschatological Transitions to the Pauline Letter Body”, *NovT* 20 (1986), 29-35.
- Rosner, B. “Seven Questions for Paul’s Ethics: 1 Thessalonians 4:1-12 as a Case Study”, en *Understanding Paul’s Ethics*. Grand Rapids: Eerdmans, 1995, 351-60.
- Russell, R. “The Idle in 2 Thess 3.6-12: An Eschatological or a Social Problem?”, *NTS* 34 (1988), 105-19.
- Sailors, T. B. “Wedding Textual and Rhetorical Criticism to Understand the Text of 1 Thessalonians 2,7”, *JSNT* 80 (2000), 81-98.
- Schmidt, D. D. “1 Thess 2:13-16: Linguistic Evidence for an Interpolation”, *JBL* 102 (1983), 269-79.
- Schnider, F. y W. Stenger. *Studien zum neutestamentlichen Briefformular*. NTTS 11; Leiden: Brill, 1987.
- Schubert, P. *Form and Function in the Pauline Thanksgivings*. BZNW 20; Berlin: Töpelmann, 1939.
- Simpson, J. W. Jr., “The Problems Posed by 1 Thessalonians 2:15-16 and a Solution”, *HBT* 12 (1990), 42-72.

- Smith, C. “Ἀδιαλείπτως Προσεύχεσθε: Is Paul Serious?”. *Presbyterion* 22 (1996), 113-20.
- Smith, J. E. “Another Look at 4Q416 2 ii.21: A Critical Parallel to First Thessalonians 4:4”, *CBQ* 63 (2001), 499-504.
- \_\_\_\_\_ “1 Thess 4:4 — Breaking the Impasse”, *BBR* 11 (2001), 65-105.
- Spicq, D. “Les Thessaloniens ‘inquiets’ étaient-ils des paresseux?”, *ST* 10 (1956), 1-13.
- Stambaugh J. E. y D. L. Balch. *The New Testament in Its Social Environment*. LEC; Philadelphia: Westminster, 1986.
- Steele, E. S. “Jewish Scripture in 1 Thessalonians”, *BTB* 14 (1984), 15.
- Stein, R. H. “Did Paul’s Theology Develop? (1 Thess. 4:13-18)”, en *Difficult Passages in the Epistles* (Grand Rapids: Baker, 1988), 82-88.
- Stephenson, A. M. G. “On the Meaning of ἐνέστηκεν ἡ ἡμέρα τοῦ κυριοῦ en 2 Thessalonians 2,2”, *TU* 102 (1968), 442-51.
- Still, T. D. *Conflict at Thessalonica: A Pauline Church and Its Neighbors*. JSNTSS 183; Sheffield: Sheffield Academic Press, 1999.
- Stowers, S. K. *Letter Writing in Greco-Roman Antiquity*. LEC 5; Philadelphia: Westminster, 1986.
- Taylor, N. H. “Who Persecuted the Thessalonian Christians?”. *Hervormde Theologische Studies* 58 (2002), 784-801.
- Tuckett, C. M. “Synoptic Tradition in 1 Thessalonians?”, en R. F. Collins (ed.), *The Thessalonians Correspondence*, 160-82.
- Turner, N. *Grammatical Insights into the New Testament*. Edinburgh: T&T Clark, 1965.
- van Unnik, W. C. “‘Den Geist löschet nicht aus’ (1 Thessalonicher v 19)”, *NovT* 10 (1968), 255-69.
- Verhoef, E. “Die Bedeutung des Artikels τὰν in 1 Thess 2.15”, *Biblische Notizen* 80 (1995), 41-46.
- Wainwright, A. “Where Did Silas Go? (And What Was His Connection with Galatians?)”, *JSNT* 8 (1980), 66-70.
- Ware, J. “The Thessalonians as a Missionary Congregation: 1 Thessalonians 1,5-8”, *ZNW* 83 (1992), 126-31.
- Waterman, G. H. “The Sources of Paul’s Teaching on the 2nd Coming of Christ in 1 and 2 Thessalonians”, *JETS* 18 (1975), 105-13.
- Watts, R. “The Meaning of *Alaw Yiqpesu Melakim Pihem* in Isaiah LII 15”, *VT* 40 (1990), 327-35.
- Weima, J. A. D. “An Apology for the Apologetic Function of 1 Thessalonians 2:1-12”, *JSNT* 68 (1997), 73-99.
- \_\_\_\_\_ “But We Became Infants among You”, *NTS* 46 (2000), 547-64.

- \_\_\_\_\_ “How You Must Walk to Please God’: Holiness and Discipleship in 1 Thessalonians 4:1-12”, en *Patterns of Discipleship in the New Testament* (ed. R. N. Longenecker). Grand Rapids: Eerdmans, 1996, 98-119.
- \_\_\_\_\_ *Neglected Endings: The Significance of the Pauline Letter Closings*. Sheffield: Sheffield University Press, 1994.
- Weiss, J. *Earliest Christianity*. 2 vol. Nueva York: Harper and Brothers, 1959.
- Weiss, W. “Glaube — Liebe — Hoffnung: Zu der Trias bei Paulus”, *ZNW* 84 (1993), 196-217.
- White, J. L. *Light from Ancient Letters*. FFNT; Philadelphia: Westminster, 1986.
- Whitton, J. “A Neglected Meaning for σκεῦος in 1 Thessalonians 4:4”, *NTS* 28 (1982), 142-43.
- Wiles, G. P. *Paul’s Intercessory Prayers: The Significance of the Intercessory Prayer Passages in the Letters of Paul*. SNTSMS 24; Cambridge: Cambridge University Press, 1974.
- Winter, B. W. *Seek the Welfare of the City: Christians as Benefactors and Citizens*. Grand Rapids: Eerdmans, 1994.
- Witmer, S. E. “Θεοδίδακτοι in 1 Thessalonians 4:9: A Pauline Theologism”, *NTS* 52 (2006), 239-50.
- Wortham, R. A. “The Problem of Anti-Judaism in 1 Thess 2:14-16 and Related Pauline Texts”, *BTB* 25 (1995), 37-44.
- Wright, N. T. *The Resurrection of the Son of God*. Minneapolis: Fortress, 2003.
- Yarbrough, O. L. “The Precepts of Marriage and Sexual Morality in 1 Thess 4:3-8”, en *Not like the Gentiles: Marriage Rules in the Letters of Paul* (SBLDS 80). Atlanta: Scholars Press, 1986, 65-87.
- Yarbrough, R. W. “Sexual Gratification in 1 Thess 4:1-8”, *TrinJ* 20 (1999), 215-32.



# **PRIMERA CARTA A LOS TESALONICENSES**



# Introducción a 1 Tesalonicenses

Se podría decir que escribir un comentario sobre las dos cartas de Pablo a los creyentes de Tesalónica debería contar con tres introducciones: una al respecto de la ciudad y su comunidad cristiana (asuntos de interés para ambas epístolas) y luego una segunda y una tercera introducción sobre las cartas mismas, ya que, aunque tienen cierta relación obvia entre sí, cada una de ellas es única en sí misma. Además, debido a que muchos discuten la autoría de la segunda, es preciso conceder una sección mucho mayor en este caso. Sin embargo, en esto me mantendré del lado de la tradición y proporcionaré tan solo dos introducciones. Donde sí me inclino a apartarme de ella es en ofrecer introducciones separadas al principio de cada comentario en lugar de hacerlas figurar a ambas al comienzo del libro en su conjunto. Este es, sencillamente, mi propio intento de atribuirle su mérito a 2 Tesalonicenses en vez de etiquetarla como una especie de apéndice al comentario de la primera epístola.<sup>1</sup> En el caso que nos ocupa, empiezo con las cuestiones que se dan “por sentadas” (la autoría y la fecha), que no suelen ser objeto de discrepancia; a continuación, paso a las preguntas más fundamentales al respecto de la ciudad de Tesalónica y la naturaleza de la naciente comunidad cristiana en esta bulliciosa metrópolis y, por lo tanto, al momento en que se escribió esta carta.

## I. AUTORÍA Y FECHA

Aunque se haya negado la *autoría* paulina de esta epístola alguna que otra vez, como en el caso del escepticismo histórico extremo de F. D. Baur, a mediados del siglo XIX, este rechazo se enfrenta a dificultades históricas tremendas, de tal manera que uno llega a preguntarse sobre el sentido de “molestar” en comprobar si las razones de Baur estaban o no basadas, en última instancia, en cuestiones históricas propiamente dichas o en su propia adhesión a la filosofía hegeliana.

1. También supondré aquí que la tradición histórica está en lo cierto al respecto de que el orden cronológico de los libros es el indicado por su número; el único comentarista que piensa lo contrario (C. A. Wanamaker) cuenta con pocos seguidores y estoy convencido de que es por buenas razones.

Así, desde el cambio al siglo XX, la autoría paulina de esta carta se ha aceptado de forma casi universal como un hecho histórico.

Sin embargo, la pregunta más relevante a este respecto es la de la autoría plural, ya que las dos misivas a esta iglesia son, de todo el corpus paulino, las únicas que poseen dos rasgos exclusivos. En primero lugar, “el/los autor/es” se indentifica/n sin calificación alguna (“apóstoles”, “siervos”, etc.), algo que se ha convertido en la característica estándar de todas las cartas posteriores, empezando por nuestra 1 Corintios.<sup>2</sup> En segundo lugar, la primera persona del plural se mantiene básicamente a lo largo de la carta de manera que, según los principios históricos habituales, los remitentes de la carta a la iglesia de los tesalonicenses deberían identificarse como Pablo, Silas y Timoteo. De hecho, dado que se menciona a los tres en las señas, se debe tomar en serio el hecho de que el apóstol dé a entender que las epístolas procedían de ellos tres.

No obstante, la misiva fue dictada solo por uno de ellos, el apóstol mismo, como confirman los “lapsus” ocasionales en primera persona del singular (2:18; 3:5; 5:27). Aun así, dada la singularidad del uso de la primera persona del plural en estas dos cartas, además de que comience mencionándolos a los tres, lo más probable es que debiéramos tomar la pluralidad de la autoría más en serio de lo que la mayoría de nosotros suele hacerlo. Esto parece ser lo más cierto ya que, en esta primera carta (como en la siguiente), Pablo no recalca su autoridad para intervenir en la situación de la congregación. Este fenómeno comienza —y por una buena razón, según resulta— con la primera carta que se conserva suya a los creyentes de Corinto. Esto es, además, un añadido a las pruebas de que, por mucho que se pudiera describir esta carta de otro modo, según los estándares antiguos, es primero y principal una epístola de amistad. No se designa a Pablo como “apóstol de Jesucristo” ni como “siervo de Cristo”; se menciona a los tres sencillamente como coautores que comentan la situación en Tesalónica, aunque la carta en sí misma haya sido dictada por Pablo.

La *fecha* de la carta se basa primordialmente en la fecha combinada de Hechos 17:1-9 y la mención singular de Pablo de haberse quedado solo (presumiblemente con Silas) en Atenas, por haber enviado a Timoteo desde allí a los tesalonicenses (3:1-2). La forma misma en la que se expresa esto sugiere que el apóstol ya no se encontraba en aquella ciudad y que habría seguido hasta Corinto.<sup>3</sup> Si nos

2. Esto sugiere, en oposición a un amplio cuerpo de eruditos evangélicos, que Gálatas no es la primera carta de Pablo, sino que se escribió después de 2 Corintios y antes de Romanos. Ver la introducción a mi libro *Galatians: A Pentecostal Commentary* (Blandford Forum: Deo Publishing, 2007, 4-5).

3. El “vínculo” cronológico externo para todo este cálculo es la referencia en Hechos 18:12 a la comparecencia de Pablo ante Gallo, cuya fecha de toma de posesión de su cargo puede datarse con precisión en el 51-52 o 52-53 e. c.



basamos en la referencia en Hechos, donde se indica que Pablo y sus compañeros fueron a Tesalónica, pasando por Filipos —lugar que las autoridades municipales les habrían pedido que abandonaran—, podemos deducir sin miedo a equivocarnos una datación del 49 o 50 e. c. *aproximadamente* para la escritura de esta carta.

Lo que se desconoce de manera específica es la *ubicación* de Pablo en el momento de escribir, ya que la mención del regreso de Timoteo en 3:16 no tiene referente geográfico al respecto del sitio al que volvió. Por tanto, a partir del relato de Hechos, la mayoría de eruditos ha presupuesto que el retorno de Timoteo y el envío de esta carta se produjeron en los primeros meses de la visita de Pablo a Corinto, narrada en Hechos 19:1-18a. Esto no puede probarse ni negarse; es sencillamente una base —que además encaja a la perfección— para los pocos datos históricos de los que disponemos.

## II. LA CIUDAD Y SU COMUNIDAD CRISTIANA

Tesalónica (en ocasiones Saloniki) es una de las muchas ciudades mediterráneas que ha tenido una historia continua desde el período grecorromano hasta el día de hoy, sobre todo por su situación estratégica en el punto más al norte del Golfo Termaico (golfo de Salónica), además de su ubicación a horcajadas sobre la Vía Egnatia, carretera principal entre Bizancio (en la actualidad, Estambul) al este y los puertos adriáticos al oeste. Según el historiador griego, Strabo (m. 23 e. c.), la ciudad de aquel tiempo había sido fundada por Casandro, en el siglo IV a. e. c., quien le puso el nombre de su esposa Thessalonikē (= “victoria de Tesalia”), hija de Felipe y hermanastra de Alejandro Magno. En el 167 a. e. c., cuando Macedonia fue anexionada por Roma y dividida en cuatro partes, Tesalónica se convirtió en la capital del segundo distrito. Cuando se reorganizó la provincia en el 148 a. e. c., se la nombró capital de la provincia de Macedonia. En el toma y daca de la historia, la ciudad tuvo la suerte de estar de parte de Octavio (más tarde Augusto) en la guerra civil (42 a. e. c.); por ese motivo, se la premió con el estatus de “ciudad libre”. Al mismo tiempo, por supuesto, al igual que Filipos, esto aseguraba la lealtad al emperador, así como los beneficios imperiales que la acompañaban.

Según el relato de Lucas en Hechos 17:6, los “politarcos” desempeñaban el gobierno local; es un término hallado en inscripciones, pero en la literatura conocida solo figura en este libro. Al parecer, había cinco “politarcos” en la época de Pablo. Por su situación geográfica estratégica, casi con toda seguridad tenía una población mixta similar a la de Corinto, lo que la convertía en una ciudad especialmente cosmopolita en comparación, por ejemplo, con una villa interior como Filipos. La mayoría de su población sería griega, pero las localidades como

# Texto, exposición y notas

## I. ACCIÓN DE GRACIAS, NARRATIVA Y ORACIÓN (1:1-3:13)

Casi todas las cartas del período grecorromano<sup>1</sup> comienzan con un triple saludo: El remitente, Al destinatario, Saludos.<sup>2</sup> Muy a menudo, el siguiente elemento sería un deseo (a veces una oración) por la salud o el bienestar del receptor de la carta. Las epístolas de Pablo suelen seguir esta forma estándar y por lo general incluyen también un agradecimiento<sup>3</sup> dirigido a Dios. En algunos casos, también añade un informe de oración en el que no solo indica que los recuerda en oración, sino que describe con algún detalle el objeto de la plegaria.<sup>4</sup> Estas características son identificables ya en su primera carta existente.<sup>5</sup> Pero lo son con cierto contraste con las que vendrán más tarde —incluida 2 Tesalonicenses—, donde cada uno de los elementos se identifica con mayor facilidad, aun si son un tanto complicados.

1. Para estudios útiles sobre la forma de escribir cartas en el período grecorromano, ver J. L. White, *Light from Ancient Letters* (FFNT; Philadelphia: Westminster, 1986), cuyo análisis se basa en los papiros griegos; y S. K. Stowers, *Letter Writing in Greco-Roman Antiquity* (LEC 5; Philadelphia: Westminster, 1986), que abarca más. Cada una de estas obras (o ambas) representa una lectura obligada para una exégesis seria de las cartas del NT. Junto con la útil colección de tales cartas en Stowers y White, ver también A. S. Hunt y C. C. Edgar, eds., *Select Papyri I* (LCL; Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1932) para ejemplos adicionales de los papiros griegos.

2. Todas las “cartas” verdaderas del NT siguen este patrón (incluida la de Jacobo en Hechos 15:23-29), con excepción de 3 Juan, que carece del saludo protocolario. Para una colección de ejemplos de los papiros, ver F. X. J. Exler, *The Form of the Ancient Greek Letter of the Epistolary Papyri (3rd C. B.C.-3rd C. A.D.)* (Chicago: University of Chicago Press, 1923), 23-68. Para una colección y un estudio detallado adicional, ver F. Schnider y W. Stenger, *Studien zum neutestamentlichen Briefformular* (NTTS 11; Leiden: Brill, 1987).

3. Percéptiblemente ausente en Gálatas, 1 Timoteo y Tito.

4. Ver 1 Ts. 3:11-13 y 2 Ts. 1:11-12; cp. Col. 1:9-11 y Fil. 1:9-11.

5. Para el juicio de que esta sea la primera carta existente de Pablo, ver la introducción a mi comentario sobre Gálatas (*Galatians: [A] Pentecostal Commentary* [Blandford Forum: Deo Publishing, 2007], 4-5). Cp. esta Introducción, pp. 26-27.

No es el caso de 1 Tesalonicenses, lo que provocó que los capítulos 1-3 pasaran por todo tipo de escrutinio y análisis distintos.<sup>6</sup>

No es que los elementos en sí mismos no puedan ser identificados. Después de todo, 1:2-3 lleva todas las marcas de los informes de agradecimiento de Pablo, mientras que el informe (muy típico) de oración aparece finalmente en 3:11-13. Pero la distancia entre estos dos elementos forma parte del problema, junto con otros dos asuntos que complican el análisis. En primer lugar, el informe de agradecimiento no llega en este caso a una conclusión clara. Aunque 1:4 dependa gramaticalmente de “siempre damos gracias a Dios” del versículo 2, lo que sigue (empezando en el versículo 5) parece apartarse de las razones explícitas del agradecimiento y evoluciona, en su lugar, en una larga y extensa narrativa sobre las relaciones del pasado reciente de los apóstoles (Pablo, Silas y Timoteo) con los tesalonicenses. Lo mismo vuelve a ocurrir en 2:13, donde se reanuda (o repite) la enumeración de los agradecimientos de 1:4, para después perderse de nuevo en la continuación de la narrativa, que ahora explica su propia angustia por ellos en el ínterin. Esto acabó (como ellos sabían entonces) con el envío de Timoteo (2:17-3:5). El relato concluye con un suspiro claro de alivio ante el regreso de Timoteo, cuyo informe sobre ellos (3:6-10) se convirtió en la causa inmediata de esta carta. Así, nuestra primera dificultad tiene que ver con la *naturaleza* de esta acción de gracias que se convierte en narrativa y con el informe de oración a modo de apéndice al final, ¡hacia la mitad de la misiva!<sup>7</sup>

En segundo lugar, ¿qué hacemos con la *naturaleza* de la extensa y doble narrativa (1:5-2:12; 2:14-3:10) que domina esta sección entre la acción de gracias (1:2-4) y la oración (3:11-13)? Las dos preocupaciones principales de la primera sección del relato quedan presentadas en el versículo 5: (a) El hecho y la naturaleza de la conversión de los tesalonicenses; y (b) la naturaleza del ministerio de los apóstoles en medio de ellos. Estos puntos vuelven a retomarse, a su vez, en 1:6-10 y 2:1-12. En el primer caso, esto comienza con el sufrimiento que padecían (v. 6), seguido del renombre de su conversión (vv. 7-8), y concluye con una mención de la razón de ser de su conversión (vv. 9-10). En 2:1-12, Pablo les recuerda la naturaleza de su ministerio en medio de ellos, que era del todo distinto al de otros itinerantes (vv. 2-6), ya que el cuidado y la preocupación (tanto suya como de sus compañeros) eran como los de un padre (vv. 7-12).

6. Aunque esto siempre ha sido cierto al respecto de esta carta (cp. cualquier comentario de un período anterior), la llegada de los análisis retóricos ha hecho que esto sea incluso más notable en el caso de 1 Tesalonicenses.

7. Es preciso señalar que esto sería cierto, aunque no tuviéramos cartas posteriores de Pablo con las que establecer una comparación. Comoquiera que sea, Pablo está rompiendo aquí todo molde conocido al respecto de la escritura de cartas, incluidos sus propios hábitos —por usar un anacronismo—, que comienzan en 2 Tesalonicenses y, básicamente, continúan de ahí en adelante.

Tras la segunda acción de gracias, cuyo énfasis está puesto en haber recibido el mensaje apostólico como lo que era en realidad —el propio mensaje de Dios—, se reanuda la narrativa recordando a los tesalonicenses de su padecimiento e indicándoles que estaba muy en consonancia con el de otros que han seguido a Cristo (2:14-16). Sin embargo, el enfoque principal está puesto ahora en la preocupación de los apóstoles por los creyentes entre el momento en que los tres habían abandonado Tesalónica y el regreso de Timoteo a Corinto con su informe al respecto del bienestar de los creyentes tesalonicenses. Solo entonces añade Pablo el informe de oración (3:11-13), de un tipo que también se convertiría en algo habitual en sus cartas posteriores. Así, las dos partes de la narrativa son simplemente un recordatorio (cronológico) de cómo eran las cosas al principio de su fe en Cristo y de la preocupación apostólica por ellos desde el momento en que los tres apóstoles habían abandonado la ciudad hasta que se escribió esta epístola. Lo que Pablo hizo (y es exclusivo de esta, su primera carta) consiste pues en intercalar una extensa narrativa de las relaciones pasadas y presentes entre el informe de acción de gracias y el de oración. El hincapié en el relato se entiende mejor como reflejo del entorno histórico. Aunque no puede haber aquí una precisión total, dos elementos vuelven a aparecer en los capítulos 1-3 y permiten una suposición bien fundamentada al respecto de la naturaleza de dicho marco. Primero, Pablo alude en más de una ocasión al sufrimiento de ellos frente a la oposición (1:6-7; 2:14-16; 3:2-4); segundo, el apóstol ofrece también una defensa considerable tanto de su ministerio mientras estuvo con ellos (2:1-12) como de sus actos desde que se marchó de allí (2:17-3:5). Esto se entiende mejor al tomarlos como temas relacionados; es decir, la persecución que estaban padeciendo los creyentes tesalonicenses por parte de sus antiguas relaciones paganas (2:15) estaba de algún modo relacionada con el hecho de que se habían convertido gracias a un judío itinerante predicador de una nueva religión<sup>8</sup> (no griega), y parte de la acusación original que había recaído sobre él y Silas tenía que ver con la legitimidad de dicha religión y el honor del César (Hch. 17:7).<sup>9</sup> La preocupación misma de Pablo era

8. Esta opinión fue rechazada por G. Lyons, *Pauline Autobiography: Toward a New Understanding* (SBLDS 73; Atlanta: Scholars Press, 1985), 177-201, en un argumento que no me resulta plenamente convincente. Parte de su razón para el rechazo reside en que la erudición no ha podido establecer un contexto polémico para la carta, que presuponga alguna oposición a Pablo en la comunidad eclesial. Estoy bastante de acuerdo sobre este asunto; pero la oposición no es contra Pablo —y, por tanto, *en el seno* de la comunidad cristiana—, sino que es más probable que se trate de la oposición pagana a los creyentes tesalonicenses (como sugiere 2:14-16) y es muy posible que el papel de Pablo en su conversión forme parte del mismo dilema.

9. Que la situación en Tesalónica pueda muy bien estar relacionada con la acusación en contra de Pablo en Hechos 17:7 es algo sugerido por E. A. Judge, "The Decrees of Caesar at Thessalonica", *RTT* 30 (1971), 1-7; cp. K. P. Donfried, "The Cults of Thessalonica and the Thessalonian correspondence", *NTS* 31 (1985), 342-52; y Wanamaker, 113-14.

si estaban permaneciendo firmes en su fe recién hallada a pesar de su apresurada despedida junto a Silas<sup>10</sup>, probablemente antes de que los tesalonicenses estuvieran firmemente asentados en la fe, como él hubiera deseado.<sup>11</sup>

### A. SALUTACIÓN (1:1)

<sup>1</sup> Pablo, Silvano<sup>a</sup> y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses que está en Dios el<sup>2</sup> Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz a ustedes.<sup>b13</sup>

<sup>a</sup> En griego *Silvanus*, variante de Silas

<sup>b</sup> En algunos manuscritos tempranos: *de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo*

Aunque los tesalonicenses mismos no hubieran tenido acceso a nuestro conocimiento más amplio sobre Pablo como escritor de cartas, la forma más conveniente de entrar en la relevancia de esta salutación es a través de la comparación con las demás cartas del corpus. Al compararlas, destacan dos asuntos: su brevedad y la designación inusual de la iglesia “que está en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo”. Consideraremos cada uno de los elementos por separados.

## 1

(A) *El/los escritor/es*. Aunque se trata de una práctica extremadamente rara entre las cartas grecorromanas existentes, Pablo incluye con frecuencia en sus saluciones a

10. Esto da por sentado que la imagen de Hechos 17:1-10 es, por lo general, exacta. Varios asuntos se juntan para dar crédito a ese relato: la obvia angustia de Pablo por el bienestar de ellos, que había conducido a repetidos intentos por regresar (2:18), al envío de Timoteo en su lugar (3:1-2) y, finalmente, a su gran alivio al descubrir que estaban perseverando en la fe (3:6-8). También parece ser corroborado por la necesidad de defender su ministerio en medio de ellos (2:1-12; anticipado en el pasaje presente [vv. 5-6, 9]), dado que los persecutores (seguramente griegos) de estos nuevos creyentes probablemente estaban al tanto de su repentina partida, en mitad de la noche, algo que se podría ver, desde su punto de vista, como una forma de “salvar su propio pellejo”.

11. Ver esp. 2:17-3:10, donde su preocupación por la fe (fidelidad) de ellos es casi con toda probabilidad la razón básica de su incansable insistencia en regresar (2:18) y de que hubiera enviado a Timoteo en su lugar (3:1-2). Nótese también su genuino alivio al ver que se mantenían firmes en la fe (3:8), aunque era consciente de que había “deficiencias” (3:10).

12. En el texto griego no hay artículo definido, lo que provoca que el ἡμῶν secundario (“nuestro”) aparezca antes y acabe convirtiéndose en el tipo textual bizantino, influenciado por la forma más estándar que hallamos en otros lugares de los escritos de Pablo.

13. Aunque el añadido que se encuentra en la nota del TNIV aparece ya desde 8 (s. IV) y se convirtió en algo estándar en la tradición manuscrita posterior, es desde todo punto de vista secundario: (1) está ausente en todas las primeras y mejores evidencias en general, tanto en Oriente como en Occidente; (2) estas palabras se encuentran en 2 Tesalonicenses en todos los manuscritos conocidos sin variación; por tanto, (3) no hay forma de justificar una “omisión” tan temprana y generalizada solo en esta carta, en todo el corpus paulino.

los compañeros que estaban en el momento con él.<sup>14</sup> Pero este es el único lugar donde añade a dos colaboradores de este tipo; además, al igual que en 2 Tesalonicenses, no añade designación identificadora alguna más allá de los nombres.<sup>15</sup>

El nombre latino *Silvano*, que pertenece al hombre al que se menciona en segundo lugar, es sin dudas el Silas que aparece por primera vez en la narrativa de Hechos, como uno de los dos hombres a los que se confía la carta del Concilio de Jerusalén a las iglesias gentiles en Antioquía y más allá (Hch. 15:22-32), y quien más adelante se convirtió en el acompañante de Pablo en su segundo viaje misionero (Hch. 15:40-18:10).<sup>16</sup> Él y Pablo habían sido sacados a toda prisa de Tesalónica durante la fatídica noche de la que habla Hechos 17:5-10. Según el relato de Hechos, Silas se quedó a continuación en Berea con Timoteo, mientras Pablo se dirigió al sur, a Atenas, y finalmente a Corinto, ciudad donde se volvieron a reunir los tres hombres (Hch. 18:5). A partir de ese punto, Lucas no vuelve a mencionarlo más por su nombre en el resto de su narrativa.<sup>17</sup>

En el caso de Silas, se cuestiona su función (o no función) en la ayuda para la redacción de estas dos cartas. Por una parte, el cambio de Pablo en 2:18 a la primera persona del singular como identificación personal indica que la carta procede, en última instancia, de él (Pablo), o al menos que fue él quien la dictó en realidad. Por otra parte, el hecho de que el apóstol mencione a Silas aquí como uno de los que escriben, sumado al uso prácticamente sistemático del “nosotros” —distintivo de las dos cartas a los tesalonicenses— debería interpretarse como que Silas desempeñó un papel más importante que simplemente sentarse a escuchar cómo Pablo dictaba la carta.<sup>18</sup> De hecho, parece del todo probable que en realidad fue él quien escribió según el dictado del apóstol.

14. Lo hace así en siete cartas del corpus: 1 y 2 Tesalonicenses (Timoteo y Silas), 1 Corintios (Sóstenes), 2 Corintios (Timoteo), Colosenses (Timoteo), Filemón (Timoteo) y Filipenses (Timoteo). No se conoce *ejemplo* alguno fuera del corpus paulino. La única *referencia* conocida a la coautoría se encuentra en Cicerón, *Att.* 11.15.1: “Por mi parte, he concluido de tus cartas —tanto las que escribiste junto a otros y las que escribiste en tu propio nombre—...” (LCL 2:3634). Ver la explicación en G. J. Bahr, “Paul and Letter Writing in the First Century”, *CBQ* 28 (1966), 465-77.

15. Por el contrario, se autodesigna “apóstol” o “prisionero” (Filemón) e incluye a su compañero (Timoteo) en la designación tan solo una vez (Filipenses), donde señala que ambos son “siervos de Jesucristo”.

16. En uno de los momentos verdaderamente idiosincrático de la erudición del NT, M. D. Goulder (“Silas in Thessalonica”, *JSNT* 48 [1992], 87-106) sugiere que Silas se convirtió en realidad en el oponente de Pablo y fue el responsable de las “falsas enseñanzas” que circulaban en Tesalónica.

17. Aunque no podemos tener plena certeza, es muy probable que se trate del Silvano/Silas que fue el verdadero responsable de escribir 1 Pedro (1 P. 5:12; lit. “con la ayuda de Silvano... les he escrito brevemente”), que se redactó en Roma.

18. Sobre esta cuestión en estas dos cartas, ver, además, S. Byrskog, “Co-senders, Co-authors and Paul’s Use of the First Person Plural”, *ZNW* 87 (1996), 230-50. Cp. también J. C.

La historia de que *Timoteo* se unió a Pablo y Silas al principio de este viaje misionero se cuenta en Hechos 16:15. No se le menciona de nuevo por su nombre hasta 17:14; sin embargo, las cartas de Pablo a las dos ciudades macedonias (Filipos y Tesalónica) dejan en claro que Timoteo estuvo con ellos en los mismos lugares (como también se da a entender probablemente en la narrativa de Lucas). Lo que no es tan seguro, por causa de la mención específica a Pablo y Silas tanto en el relato de la prisión filipense (Hch. 16:16-37) como en el de la huida nocturna de Tesalónica (Hch. 17:10) es la relación de Timoteo con estos dos acontecimientos. Es casi seguro que no se viera implicado en el encarcelamiento filipense; es al menos posible que permaneciera en Tesalónica durante un breve tiempo después de que Pablo y Silas abandonaran la ciudad, pero eso es algo que no podemos saber.

Estos datos diversos justifican en conjunto la falta de designación tras sus nombres y la naturaleza inusual de los plurales (“nosotros”, “nos”, “nuestro”) de principio a fin. Los tres habían estado involucrados juntos en el “ministerio” en Tesalónica, aunque es evidente que Pablo llevaba la iniciativa; el hecho de que Timoteo hubiera sido enviado para ver cómo les iba a los tesalonicenses (y que probablemente fuera enviado de nuevo como portador de la misiva) significa que la epístola procedía realmente de los tres.<sup>19</sup>

(B) *Los receptores.* Aunque la designación de los destinatarios de esta carta es bastante abreviada si se la compara con cartas posteriores, lo que aquí se plasma es del todo cosecha teológica de Pablo. Que se les designe como “la *iglesia* de los tesalonicenses”<sup>20</sup> indica que este uso del término griego *ekklēsia* era, a estas alturas (48 e. c. aprox.) una práctica establecida entre los primeros seguidores de Cristo. Los orígenes de esta palabra en la ciudad-Estado griega —para referir a la asamblea de los ciudadanos reunidos para tratar los asuntos de la ciudad—, sumada a la mención a las “sociedades” de personas que compartían creencias comunes,<sup>21</sup> definieron a *ekklēsia* como la elección preferida de los traductores griegos del Antiguo Testamento, que utilizaron el término con regularidad para verter el *qahal* hebreo, en referencia a “toda la congregación” de Israel.<sup>22</sup> La elección de

---

M. Laurent, “Der *Pluralis maiestaticus* in den Thessalonicherbriefen”, *STK* 41 (1868), 159-66; y W. F. Lofthouse, “‘I’ and ‘We’ in the Pauline Letters”, *BT* 6 (1955), 72-80.

19. Por el bien de la conveniencia —dado que Pablo llevaba claramente la voz cantante (cp. 2:18 y 2 Ts. 3:17) y fue casi con toda seguridad el responsable del primer dictado de la carta—, a lo largo de este comentario designaré con regularidad a Pablo como el “escritor”, aunque siempre se dé a entender, por supuesto, a la luz del sentido cualificado que aquí se expone.

20. Para una explicación útil de esta frase, ver R. F. Collins, *Studies in the First Letter to the Thessalonians* (BETL 66; Leuven: Leuven University Press, 1984), 285-97.

21. Sobre esto, ver BDAG 2.

22. El mito que señala que, por sus orígenes siglos antes, la palabra era una combinación del griego ἐκ (“fuera”) y καλέω (“llamar”), de manera que los cristianos son los “llamados fuera”,

esta palabra para referir a la comunidad de los creyentes en cualquier localidad era natural. Y, en la época de esta carta, ya había empezado a designar a todos los creyentes de una comunidad en concreto,<sup>23</sup> se reuniera o no, aunque en Pablo sigue apuntando con mayor frecuencia a su sentido original.

Los conversos gentiles al cristianismo ya no eran miembros de la cultura grecorromana solamente. Habían entrado en la “sociedad”<sup>24</sup> de un pueblo cuyas raíces estaban en el judaísmo y cuya historia tenía sus orígenes en el Antiguo Testamento, una historia que los tesalonicenses conocerían bien en su forma griega: la Septuaginta (LXX).<sup>25</sup> Y el principal término utilizado para aludir a esta nueva “sociedad” fue el empleado en la forma primitiva de la historia en referencia a Israel como “el pueblo reunido de Dios”. La nueva expresión de ese “pueblo reunido” había echado ahora raíces profundas en Macedonia.

Solo en estas dos cartas se describe a la iglesia como “de los tesalonicenses”.<sup>26</sup> En este caso, el genitivo significa sencillamente “compuesta por personas que viven en Tesalónica”. Tiene cierto interés que Pablo, en la carta siguiente (1 Corintios para nosotros), ya no hable de la iglesia de esta forma, tal vez porque podría sugerir fácilmente connotaciones de posesión. Así, en 1 Corintios, son “la iglesia de Dios en Corinto”, con toda probabilidad porque algunos de aquella iglesia habrían empezado a pensar en términos de “propiedad”.

Sin embargo, la verdadera sorpresa en nuestra carta llega a continuación. Están “en Dios el Padre y en el Señor Jesucristo”. En realidad, este es el único lugar de todo el corpus en que se piensa que los creyentes tienen su existencia “en Dios”.<sup>27</sup> Esto se justifica con mayor facilidad a partir de la forma en que Pablo introduce en una frase aquello que en otro lugar tiende a mantener separado. Es

---

debería abandonarse por completo. Esta palabra ya estaba en uso en la época de Pablo, tanto en el mundo griego como en la Biblia griega, y no tenía nada que ver con “un llamado a salir”. Sencillamente significaba “asamblea”. Ver mi *New Testament Exegesis: A Handbook for Students and Pastors* (3ra ed.; Louisville: Westminster John Knox, 2002), 79-80.

23. Ver más en 2:14, donde se usa el plural para designar a las muchas comunidades de creyentes en la provincia de Judea; cp. Gá. 1:2.

24. Sobre la pregunta sociológica de las iglesias primitivas como “sociedad” religiosa en el mundo grecorromano, ver esp. W. A. Meeks, *The First Urban Christians: The Social World of the Apostle Paul* (New Haven: Yale University Press, 1983), 74-80; J. E. Stambaugh y D. L. Balch, *The New Testament in Its Social Environment* (LEC; Philadelphia: Westminster, 1986), 124-26, 140-41; y E. Ferguson, *Backgrounds of Early Christianity* (2da ed.; Grand Rapids: Eerdmans, 1993), 131-36.

25. Esto se ha cuestionado recientemente; para una breve refutación, ver G. D. Fee, *Pauline Christology: An Exegetical-Theological Study* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 2007), 20-25.

26. En realidad, este fenómeno solo aparece en estos dos casos de entre las 62 figuraciones del término ἐκκλησία en el corpus paulino.

27. En Col. 3:3, Pablo habla de que los creyentes “han muerto” y que su vida presente está ahora “escondida con Cristo en Dios”; pero esto es bastante diferente de su uso, que a continuación es “en Cristo (Jesús)”. Por esta razón, Best (62) considera este uso presente como principalmente



decir, la posición presente de la iglesia está “en Dios” el Padre, precisamente porque también está “en el Señor Jesucristo”. Así, tanto la fuente (la obra de Cristo) como la meta (Dios el Padre) de su existencia como pueblo de Dios se expresan juntas en esta frase compacta.

Lo más significativo al respecto de esta frase es, no obstante, la “alta” cristología<sup>28</sup> que supone, una cristología que es minuciosa en estas dos cartas y que señalaremos con regularidad a lo largo del comentario. Es el primero de muchos ejemplos en los que una preposición controla el doble objeto de Dios y Cristo, donde las dos “personas divinas” (por usar el lenguaje de un tiempo posterior) se ven en la unión más cercana en referencia a las actividades divinas. Si este fuera el único caso, no habría mucho que hacer con ello. Sin embargo, en estas dos cartas se puede sacar gran partido del hecho que, en 1 Tesalonicenses 3:11, Dios y Cristo son el sujeto plural de un verbo singular como objeto de la oración, mientras que en 2 Tesalonicenses 2:16 se produce el mismo fenómeno, pero con Cristo en la primera posición. Además, en 2 Tesalonicenses 3:5 y 16, “el Señor” (en referencia a “Jesucristo”) es la persona divina individual a quien se dirige la plegaria.

Por consiguiente, es de algún modo importante observar también que en esta primera mención de la deidad en el corpus paulino se designe a Dios sencillamente como “Padre”, mientras que se señale a Cristo como “Señor”. A este respecto, la ausencia del típico “Padre *nuestro*” (posterior) es quizá relevante, dado que, para Pablo, Dios ha llegado a conocerse como “Padre” precisamente porque es “el Padre de nuestro Señor Jesucristo”, y a continuación se convierte en “nuestro Padre” porque estamos relacionados con Él por medio del Hijo.<sup>29</sup> De ahí que, en este caso, la falta del “nuestro” posesivo señale probablemente al versículo 10, donde Pablo habla de “esperar del cielo a Jesús su Hijo [del Padre]”.

Esta designación también sugiere que, desde un tiempo muy temprano, Pablo (y otros creyentes) ya habían acabado por reconocer tanto al Padre como al Hijo en el texto griego de la *Shema* de Deuteronomio 6:4.<sup>30</sup> Después de todo, la forma clara en que el apóstol lo expresa en su siguiente carta (1 Co. 8:6) no es algo por lo que se abogue, sino la base a partir de la cual se sostiene lo demás. Así, el “único Dios” de la *Shema* es el Padre, mientras que el “único SEÑOR” de

---

instrumental (“la salvación radica en lo que Dios ha llevado a cabo” por medio de Cristo); pero esto es especialmente distinto aquí. Ver 2:14 más abajo.

28. Ver Fee, *Pauline Christology*, 36-38.

29. Ver esp. 2 Co. 1:3; 11:31; Gá. 4:4-6; Ro. 15:6; Ef. 1:3.

30. Es decir, hacia el primer siglo cristiano, el nombre divino (Yahvé) dejó de pronunciarse y fue sustituido oralmente por *Adonai* (“Señor”), que apareció en algún momento temprano en la Septuaginta como κύριος (Yahvé). Deuteronomio 6:4 ha de leerse, pues, en la LXX: κύριος (Yahvé) ó θεὸς ἡμῶν κύριος (Yahvé) εἷς ἐστιν. Lo que Pablo ha hecho en 1 Co. 8:6 es atribuir el κύριος a Cristo, el Hijo, y el θεὸς a Dios el Padre. Ver toda la explicación en *Pauline Christology*, 89-94.

la misma es Jesucristo (el “Hijo”, asumido bajo la realidad de Dios como Padre). Por consiguiente, es probable que en general esta primera mención de Dios en el corpus paulino nos llegue con esta comprensión de la *Shema* bien dominada.<sup>31</sup> Se indica aquí la postura segura de los creyentes tesalonicenses. Están “en” el Padre y en el Hijo de manera simultánea. En esta epístola, Pablo insistirá en la mayoría de las ocasiones en su existencia en “el Señor”.

(C) *La salutación.* La salutación que encontramos aquí se convirtió en el modelo de todas las cartas posteriores de Pablo. Como se señala en los comentarios de esta misma serie de 1 Corintios y Filipenses, es un maravilloso ejemplo de cómo el apóstol “convierte en evangelio” todo aquello que toca.<sup>32</sup> El saludo tradicional en el mundo helenista era *chairein*, infinitivo del verbo “regocijarse”, pero en las saluciones sencillamente significaba “¡Saludos!” (ver Hch. 15:23; Stg. 1:1). En posesión de Pablo, se transforma en *charis* (“gracia”), a la que añade el tradicional saludo judío *shalom* (“paz”,<sup>33</sup> en el sentido de “plenitud” o “bienestar”).<sup>34</sup> Así, en lugar de los “saludos” habituales, Pablo comienza su epístola a sus hermanos y hermanas en Cristo con un “gracia a ustedes y paz”.<sup>35</sup>

31. Y deberíamos señalar todo esto porque comprender de este modo el Salmo 110:1 ya era cosa común en la iglesia primitiva. También indicaremos cómo, por medio de estas dos cartas, la designación κύριος (“Señor”) se ha convertido en la denominación exclusiva de Jesucristo exaltado, de manera que Cristo se entiende como el “Señor” en todos los ecos del AT donde aparece dicho título. Ver más abajo, en 3:12.

32. R. F. Collins (*Studies*, 139-40) argumenta (de forma poco convincente) que Pablo ha adoptado aquí una fórmula anterior y la ha adaptado a sus propios propósitos. Aunque todo es posible, no todo lo posible es igualmente probable. De hecho, suponer que el teólogo más creativo de la iglesia primitiva sea considerado como incapaz de creatividad en ideas como estas, encierra de por sí un sesgo considerable, pero se debería aceptar que lo tomó prestado de otros, y todo esto sin prueba alguna. Ver además n. 74 sobre 1:9-10 más abajo.

33. Gr. εἰρήνη; sobre esta palabra ver V. Hasler, *EDNT*, 1:394-97; y H. Beck y C. Brown, *NIDNTT*, 2:780-82. Sencillamente, es posible que, dado que este término hebreo tiene connotaciones de “bienestar” inherentes, Pablo usa aquí un saludo judío como equivalente del “deseo de salud” que se encuentra en muchas cartas en papiro; sin embargo, tal vez también cabría recordar que el español “hola” deriva de “¡salud a ti!”. Que el saludo “shalom” llevara consigo un deseo de salud en la época de Pablo parece discutible, pero posible.

34. Al mismo tiempo, también podría estar modificando una fórmula de bendición hebrea (ἔλεος καὶ εἰρήνη, “misericordia y paz”), presente en, por ej., 2 Bar. 78:2, sugerido (en sentido inverso) en Gá. 6:16. Esto no se puede demostrar, por supuesto, ya que Pablo podría haber expuesto su idea teológica adoptando la bendición sin modificación. Lo más probable es que la fórmula de bendición se encuentre de fondo, pero la modificación sea el resultado de que el apóstol era un hombre de dos mundos, como se sugiere aquí.

35. Tal vez deberíamos indicar que no podemos estar seguros de que Pablo mismo sea responsable de esta “transformación en evangelio” de fórmulas tradicionales. Pero es la prueba más temprana de que disponemos y coincide bastante con lo que hace en otros lugares.

Merece la pena notar que este es el orden invariable de las palabras de Pablo y no “gracia y paz a ustedes”, como se lee en la mayoría de las traducciones. Es muy probable que este orden tenga relevancia: la gracia de Dios y de Cristo es lo que recibió el pueblo de Dios; paz es el resultado de un don semejante. De ahí, “gracia a ustedes y paz”. En un sentido profundo, esta salutación representa de un modo hermoso la perspectiva teológica más amplia de Pablo. La suma total de la actividad de Dios hacia sus criaturas humanas se encuentra en el término “gracia”; en Cristo, Dios se ha entregado de forma abundante y misericordiosa a su pueblo.<sup>36</sup> Nada es merecido, nada puede alcanzarse. La suma total de estos beneficios, tal como los experimentan los receptores de la gracia de Dios, es “paz”,<sup>37</sup> el *shalom* escatológico de Dios ahora y por venir.<sup>38</sup> Lo segundo (la paz) fluye de lo primero (la gracia) y juntas proceden de “Dios nuestro Padre” y son hechas efectivas en nuestra historia humana por medio de nuestro “Señor Jesucristo”, de manera que en todas las apariciones posteriores, empezando por 2 Tesalonicenses, Pablo añade la fuente que ya se da por sentada aquí, pero no se expresa: “De Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”.

### B. ACCIÓN DE GRACIAS (1:2-3)

*<sup>2</sup> Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes cuando los mencionamos en nuestras oraciones. <sup>3</sup> Los recordamos constantemente delante de nuestro Dios y Padre a causa de la obra realizada por su fe, el trabajo motivado por su amor, y la constancia sostenida por su esperanza en nuestro Señor Jesucristo.*

Aquí, Pablo inicia una práctica que continuaría a lo largo de la mayoría de sus epístolas posteriores: la salutación va inmediatamente seguida de un informe de acción de gracias. Al hacerlo así, solo está cristianizando de manera radical un fenómeno común en ciertos tipos de cartas del mundo grecorromano.<sup>39</sup> En este

36. Así, la carta también acaba con: “La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes”.

37. En Pablo, “paz” puede aludir, según el caso, a: (1) paz con Dios (= cese de las hostilidades); (2) paz en el seno de la comunidad de creyentes; (3) paz interior en vez de agitación; y (4) descanso u orden en el contexto de la adoración. Otros comentarios expresan más confianza de la que yo podría reunir al respecto de poder aislar cualquiera de estos matices en las saluciones paulinas. En el contexto de los saludos a una comunidad, incluye, al menos, (1) y (2) y tal vez incluso (3).

38. En cuanto a la probable dimensión escatológica de este término en Pablo, ver C. H. Giblin, *In Hope of God's Glory: Pauline Theological Perspectives* (Nueva York: Herder and Herder, 1970), 96.

39. Sobre este asunto, ver P. Schubert, *Form and Function in the Pauline Thanksgivings* (BZNW 20; Berlin: Töpelmann, 1939), cuyos intereses eran, como indica el título, la forma y la función; y P. T. O'Brien, *Introductory Thanksgivings in the Letters of Paul* (NovTSup 49; Leiden: Brill, 1977), cuya explicación de esta acción de gracias figura en las pp. 141-66.